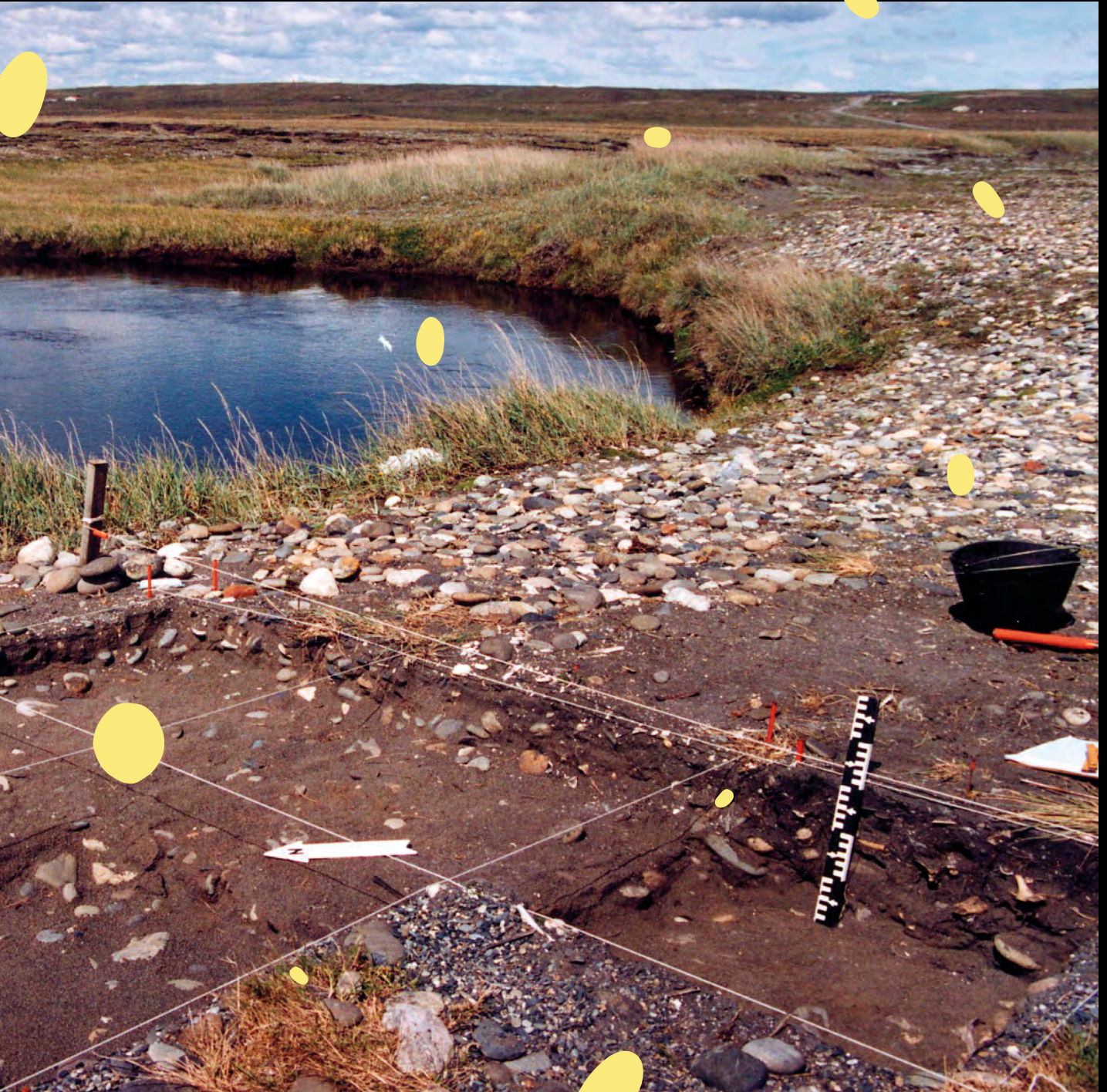


BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE **ARQUEOLOGIA**

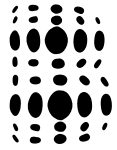


52

JULIO 2022



Sociedad Chilena de Arqueología



**BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE
ARQUEOLOGIA**

52

JULIO 2022



Sociedad Chilena de Arqueología

SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA

(Período 2021-2022)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Danisa Catalán, Valentina Varas y Francisca Fernández.

www.scha.cl

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. benjaminballesterr@gmail.com

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. alexsanfrancisco@gmail.com

Editor Web: Víctor Méndez, Laboratorio de Antropología y Arqueología Visual, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, victor.m.m@gmail.com

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras, sea.contreras@gmail.com

Comité Editorial

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. fgallardoibanez@gmail.com

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com

Daniel Quiroz, investigador del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl

Leonor Adán, Profesora de la Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, de la Universidad Austral de Chile. ladan@uach.cl

Francisco Garrido, Curador de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural de Chile. francisco.garrido@mnhn.gob.cl

Andrea Seleenfreund, jefa de Carrera de Antropología, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. aseleenfreund@academia.cl

Axel Nielsen, Investigador Principal y Profesor Titular del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Plata. anielsen@fcnym.unlp.edu.ar

Christina Torres, Chair y Profesor de la University of California, Merced. christina.torres@ucmerced.edu

José Luis Martínez, Profesor Titular de la Universidad de Chile. jomarcer@u.uchile.cl

Lorena Sanhueza, Académica del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. loresan@uchile.cl

Andrés Troncoso, Profesor Titular del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. atroncoso@uchile.cl

Norma Ratto, Profesora Asociada del Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. nratto@filo.uba.ar

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativos a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico schaboletin@gmail.com o a través de www.boletin.scha.cl.

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ISSN impresa 0716-5730

ISSN electrónica 2735-7651

DOI: 10.56575/BSCHA.0520022

Julio 2022

Portada: Excavación del sitio de Marazzi 32 en Tierra del Fuego, cortesía de Mauricio Massone.

ÍNDICE

05-08. Editorial

Dossier: Arqueología y ontología

10-11. Ontología y arqueología. Presentación epistémica

Francisco Gallardo

12-42. Paisajes corporales y ontología(s). Una propuesta desde los objetos e imágenes antropomorfas de Rapa Nui

Felipe Armstrong

43-80. Chullpas equivocadas. Una arqueología de las diferencias ontológicas

Axel E. Nielsen

81-104. Ontología, modos de existencia y tecnologías: propuestas para un acercamiento relacional en arqueología

Andrés Troncoso, Felipe Armstrong y Francisca Moya

105-128. Arqueología social y ontología crítica

Francisco Gallardo

129-138. Lección de barro y la antropología del ritmo

Francisco Vergara

139-147. Comentario al dossier Arqueología y ontología.

Procesando el giro ontológico desde las arqueologías del cono sur

Estefanía Vidal Montero

Obituarios

149-159. In memoriam Arturo Rodríguez Osorio (1932-2020): enseñar, humanamente, desde la sencillez

Carlos González Godoy

160-161. Vicki eternamente...

Directorio SCHA

162-167. Reconocimiento María Victoria Castro Rojas. XXII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Puerto Montt

Leonor Adán

168-169. Recuerdos de Victoria Castro

Mauricio Massone

170-171. Los caminos, el caminar y la arqueología. En homenaje a Victoria Castro

Javiera Letelier Cosmelli

172. María Victoria Castro: maestra y madre; arqueóloga y etnógrafa; desierto y mar; sol y luna; colibrí y delfín; energía y espíritu

Felipe Rubio Munita

173-179. El encuentro de Victoria Castro y Annette Laming-Emperaire (1965). Un puente casual entre filosofía y arqueología

Javiera Carmona Jiménez

180. A la profesora Victoria

Gregorio Calvo García

181-185. Desde la ternura feminista: un homenaje a María Victoria Castro Rojas

Catalina Soto Rodríguez

186-187. Victoria Castro Rojas (1944-2022): la gran maestra de la arqueología chilena, andina y sudamericana

Carlos González Godoy

188-189. Carta de Apoyo para la Profa. María Victoria Castro, dirigida a la Sra. Adriana Delpiano

Nicole Sault

191-196. Instrucciones para autores y autoras



| **OBITUARIOS**



RECONOCIMIENTO MARÍA VICTORIA CASTRO ROJAS. XXII CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA CHILENA, PUERTO MONTT

Leonor Adán¹

Estimada Vicky². Estimadas y estimados colegas, estudiantes, invitadas e invitados. Estimado Fernando.

La Sociedad Chilena de Arqueología y la organización del XXII Congreso han decidido homenajear en este evento a dos de nuestros más ilustres arqueólogos, Victoria Castro y Carlos Aldunate, representantes de este dualismo americano, -no diré solo andino-, que parece que hasta en esto de los reconocimientos han decidido caminar juntos. Me toca efectuar el *laudatio* de nuestra querida y gigante Victoria. Lo hacemos desde Melipulli, tierra de bosques, mares y volcanes, territorio amado por Victoria, alcanzado por su formidable obra intelectual, lúcida y generosa.

Reseñas de la trayectoria de Victoria Castro hay diferentes, sobre todo por los numerosos reconocimientos que ha recibido: Profesora Emérita de la Universidad de Chile el año 2007; Premio Amanda Labarca el 2015; recientemente, el reconocimiento de la Sociedad Americana de Arqueología el 2018; Premio a Mejor Docente de Pregrado el 2001 (este último anotado en su CV de su propia mano, con la misma importancia que todos los demás). Los colegas Calogero Santoro, Daniela Valenzuela e Isabel Cartajena (2018) han publicado una muy completa y cariñosa biografía en la Enciclopedia Global de Arqueología.

En esta ocasión, queremos reconocer su trayectoria mirando las múltiples amarras con las que ha construido su pilgua: visitando las maneras en que ha entramado su experiencia, conocimientos, intereses, redes, colegas y estudiantes, familia, amores, y claro, como todas y todos, también dolores.

Para ello vamos a partir entonces con Victoria y la filosofía.

1. Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile. ladan@uach.cl

2. Texto leído en la inauguración del XXII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, el 6 de diciembre de 2021.

María Victoria Castro Rojas se formó entre los años 1964 y 1969 como profesora de Estado en Filosofía, para luego licenciarse en Filosofía con mención en Prehistoria y Arqueología en 1974. En entrevista concedida a la revista *Palabra Pública* (en mayo del 2018, el mayo feminista) relata la impronta que tuvo su formación en filosofía, señala:

La arqueología es una unidad, pero como todas, tiene una diversidad de corrientes teóricas, formas de hacer las cosas, etc. Tal vez por el hecho de haber estudiado filosofía, de seguir mucho en muchos aspectos el pensamiento de la importancia de los seres humanos a través de las enseñanzas de Gianini, por ejemplo, tuve una visión interdisciplinaria temprana. O he sido una dispersa (Siebert 2018: 7).

Bendita esta dispersión aplicada de Vicky.

Con posterioridad, en 1998, obtuvo su Magíster en Historia, mención Etnohistoria, con una tesis magnífica, un clásico en palabras del profesor Jorge Hidalgo, que demuestra la profundidad de su interés, creatividad y conocimientos en historia andina, recorriendo los procesos de extirpación de idolatrías de los siglos XVI y XVII, para arribar a Atacama la Baja, donde integró con maestría fuentes históricas, antecedentes arqueológicos, recopilaciones etnográficas; desplegando ante el lector una sociedad estallada, pletórica de vida. Victoria se formó cobijada por una reflexión filosófica amplia y un diálogo persistente entre las humanidades, que le permitió ensayar tempranamente diferentes apuestas multi e interdisciplinarias, explorar problemas de investigación con densidad, transitar y apoyarse en un pensamiento humanista fundante de las identidades chilenas y latinoamericanas. De ella escuchamos sobre José María Arguedas, Octavio Paz, Gabriela Mistral, Alejo Carpentier. Eran los 60, la Universidad de Chile, las rectorías de Juan Gómez Millas y Eugenio González Rojas; Grete Mostny en el Museo Nacional de Historia Natural; Paulo Freire refugiado en Chile, y corría la reforma universitaria que, pronto sería opacada por la oscuridad del Golpe Militar. La obra del destacado profesor Rolando Mellafe, del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, le abrió un camino hacia la historia cultural e historia de las mentalidades, perspectivas evidentes en sus diversos estudios sobre las sociedades andinas.

Su formación como pedagoga y licenciada en Filosofía es evidente en el modo en que ha abordado la formación en pregrado y postgrado, en los campos de la antropología, arqueología, ecología, entre otros. Inicialmente en la Universidad de Chile, casa de estudios que ha acogido su trayectoria académica desde que se inició como ayudante meritante de Prehistoria en 1969,

para luego involucrarse activamente en los proyectos de arqueología de las universidades SEK y Alberto Hurtado, además de dictar cursos, clases magistrales y programas en diversas universidades nacionales e internacionales. Solo como profesora guía de tesis de pregrado ha conducido cerca de 100 trabajos de título en las más diversas materias. Enseñar y conocer fue el camino seguido por Victoria quien cuenta, recordando a su padre profesor de Biología y Química, que tempranamente vio “muchos ensayos de química, en mi casa y en los laboratorios, y ver a un padre que me leía sobre universos, estrellas y constelaciones me abrió tempranamente un deseo de conocer, de aprender, de comprender el mundo en el que habitamos” (Castro 2015: 51).

Una segunda imagen que todos reconocemos es la de Victoria y los libros. La ampliaríamos a Victoria y los saberes, Victoria y la palabra. Como estudiantes fuimos privilegiados con su maravillosa biblioteca en las arquitecturas recovequeadas de su casa, a los pies de la cordillera. Leer un libro de la profesora Castro era sumergirse en su lectura, anotada con múltiples destacados y comentarios. La intensa curiosidad que desarrolló a partir de su infancia, no la ha abandonado nunca. Su búsqueda ha abarcado no solo los conocimientos académicos sino también la oralidad y los conocimientos indígenas. Ha desarrollado los más destacados trabajos nacionales en ciencia indígena. Tales perspectivas, plasmadas en numerosos trabajos, orientaron las investigaciones de numerosos estudiantes, entre los que me cuento. Sus múltiples contribuciones le han permitido recorrer y aportar sustantivamente a la historia y la cultura de gran parte de Chile, pero sobre todo a relevar la historia prehispánica, su riqueza y vigencia en los pueblos originarios. Y esto, no solo entre la comunidad académica y científica, sino en el debate público, contribuyendo desde las universidades y la disciplina arqueológica a la discusión que hoy los pueblos y naciones indígenas han puesto sobre la mesa del debate constitucional para un Chile plurinacional. Y, claro, si está la oralidad, los libros, los saberes tradicionales y populares, está también la escritura de Victoria. Cómo no recordar sus diarios de campo, sus múltiples libretas y anotaciones. Como dice Barthes ¿acaso hay algo más fascinante que una persona inscribiendo señales en un papel? Imaginen las de Victoria. La escritura de la profesora Castro es sencillamente fantástica: virtuosa, erudita, amable, ágil, precisa.

El copioso aporte de Victoria Castro Rojas al conocimiento de las sociedades originarias e indígenas ocurre por cierto en contextos institucionales en el cual el trabajo de las académicas (con A) fue difícil, desafiante, escasamente reconocido. Veamos ahora a Victoria, o entre las mujeres. Cuando las arqueólogas y arqueólogos cuarentones y cincuentones de hoy éramos jóvenes, lejos estaba aún el *Me Too!* o la performance de Las Tesis, pero estaba la Vicky.

Como referente de la práctica y quehacer de las mujeres universitarias, Victoria fue fundamental para muchas de nosotras (nosotros, nosotres) y probablemente nunca lograremos agradecerle lo suficiente. Los pasos que hoy podemos dar son deudores sin duda de lo que ella y ellas hicieron. Su risueña inteligencia, su compromiso social y político, su coherencia sin estridencias hacen de Victoria una persona clave del desarrollo intelectual del país. Al ser consultada sobre la necesidad de políticas públicas en las universidades chilenas en materias de género afirma:

Nosotras podemos compartir aquello que creamos: comprensión y saberes. Pero también es necesario el discurso cotidiano, la palabra amiga, la formación día a día de los que nos rodean con actos y ejemplos. Así contribuiremos desde cada una de nosotras y de las otras y otros a una nueva sociedad (Castro 2003: 67).

Cuando leo a otra grande, Verónica Zondek (2008: 17), en su poema *Sinónimo de Gabriela*, le recuerdo a rabiarse:

Huida de Lucilas y Gabis variopintas
expones tu zapato firme a la palabra justa
y te casi naufragas en tierra ajena y no propia
por el apenas alero de la sintaxis que te vio nacer
y los dimes y murmullos de tu mistral aliento
y claro
junto al rugoso arrullo de la cuna y la amistad.

En otra reflexión que Victoria comparte, señala:

La discriminación que afecta a la mujer desde ese tiempo y hasta el presente, se agrega e integra a otras segregaciones como las raciales, particularmente fuertes a nivel mundial y específicamente en Chile. Pareciera que este país se definiera fuertemente por su clasismo, racismo, discriminación de las diferencias y arribismo, siempre mirando a Europa, sin valorar positivamente sus diferencias en la construcción de la identidad (Castro 2003: 66).

Así es la profesora Victoria Castro Rojas. Ha sido y es una mujer comprometida con una sociedad más justa. En su vida tuvo que enfrentarse a la Dictadura, aquel oscuro período de primavera y tormenta, como lo describe la generación del 70 de nuestros colegas. Mientras el Congreso del 71 se reali-

zaba en la sala Domeyko de la Casa Central de la Universidad de Chile, con profesores como Luis Lumbreras, John Murra, Carlos Ponce Sanginés, los siguientes mudarían y no volverían a realizarse sino hasta Altos de Vilches, en 1977. Profesores exonerados, retiros “voluntarios”, persecuciones, carreras académicas detenidas para quienes tuvieron la opción de permanecer en Chile. Siempre atenta a las expresiones estudiantiles, ha sido socia activa de la Sociedad Chilena de Arqueología y del Colegio de Arqueólogas y Arqueólogos. Y desde hace ya algunos años, sus apuestas y esfuerzos, entre otros, se han concentrado en las temáticas de biodiversidad y ambientales, aportando desde nuestro campo disciplinario al debate público sobre la conservación ambiental y acción humana, área en la que Victoria es especialmente reconocida.

Mi última parada versará sobre Victoria y los colibrís. En su tesis de magister nuestra estudiosa se detiene en estos fantásticos pajarillos. Por acá los vemos felices en las flores de los chilcos, los machos con la cabecita naranja, y un brillo iridiscente fruto de su milagroso y veloz aleteo. Recuerdo a Vicky, cámara en mano, fotografiándolos en el pueblo de Toconce. Su investigación nos enseñó del Sotar Condi o el Picaflor de la Gente, tenido como deidad por las poblaciones de Atacama la Baja. En Toconce, Cupo y Paniri estudió junto a Carlos Aldunate la ya clásica Fase Toconce y junto a otros, el sistema de asentamiento, nuestra versión lina del patrón de asentamiento. Con posterioridad arribaría a la costa en la región de Antofagasta para abordar las relaciones entre poblaciones, las interacciones e identidades regionales. Victoria Castro ha realizado aportes fundamentales a la historia andina, con John Murra y otros como referentes. Antes de que ciertas perspectivas posthumanistas cobraran fama, los trabajos de Victoria asediaron las miradas dicotómicas entre cultura y naturaleza, integrando un acucioso trabajo etnográfico con la botánica, la zoología y los estudios sobre el paisaje. En sus últimos proyectos ha abordado el cambio social y climático, la antropología de los bosques, el estudio del consumo de los animales desde una perspectiva holística. Sus estudios sobre etnocategorías, apoyados además en un fuerte componente lingüístico, son de valor enciclopédico. La forma en cómo ha ejecutado el trabajo etnográfico a lo largo de su trayectoria es realmente un ejemplo, estableciendo vínculos permanentes con las comunidades y las personas con las que ha conversado y compartido tiempo. Junto a ello, no ha eludido compromisos de gestión como su participación por cerca de ocho años, entre el 2003 y el 2010, en el Comité Científico Internacional UNESCO para la declaración del *Qhapaq Ñan* o Camino del Inka.

Podríamos seguir, porque su creatividad e inquietud intelectual le ha llevado a indagar y escribir sobre innumerables temáticas y regiones. La contribución

de la obra de Victoria al desarrollo de nuestra disciplina y el de otros campos afines es fundamental. Es por ello Vicky que todos te agradecemos las palabras, los escritos, los gestos, las enseñanzas, el tiempo y las conversaciones compartidas.

La belleza de la obra de Victoria es que emana, como ella misma reflexiona, algo íntimo y cotidiano que integra al intelecto y a lo sensible.

Muchas gracias.

Referencias citadas

Castro, V. 2003. La construcción social de las diferencias. Educar y crecer. En: *Mujer Generación XXI. Reflexiones y Vivencias*, editado por L. Riveros, pp. 62-67. Editorial Universitaria, Santiago.

Castro, V. 2015. Experiencias interdisciplinarias a partir de una trayectoria de investigación. En: *¿Qué se evalúa cuando se evalúa?*, compilado por S. Arensburg, pp. 50-53. Social Ediciones, Santiago.

Santoro, C., I. Cartajena y D. Valenzuela. 2018. Castro Rojas, Victoria. En: *Encyclopedia of Global Archaeology*, editado por C. Smith. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-51726-1_1103-2

Siebert, F. 2018. Las batallas de Victoria Castro. *Palabra Pública* 9: 5-8.

Zondek, V. 2008. *Por gracias de hombre*. Penguin Random House, Lumen.

